



# ¿A QUE LE TEMÍA VIRGINIA WOOLF?

Hace cincuenta años fue bañado el cuerpo de Virginia Woolf arbolizado por las aguas. El cuerpo de la novelista flotaba por el río como barca mojada por las olas, como una Odéa más feroz y por eso, en su desordenada muerte, más pacífica. Era un cadáver célebre que en vida revolucionó a la literatura dándole tribuna a las voces que se agolpaban en su mente, esas que la incitaron a saltar.

## LA CASA DE MURICAS

Virginia nació en el número 13 de Hyde Park Gate en el año 1882. Abarquillada y pálida, siempre se destacó por su obstinado retraimiento, más notorio aún frente a las bulliciosas tertulias que auspiciaba su padre, Sir Leslie Stephen. En estas reuniones fue donde la niña Virginia inició su contacto con las letras y el saber filosófico. En ellas escuchó a Stevenson, cuando se comportaba más como su personaje Mizer Hyde que como Jekyll. También disfrutó de la pompa de Thomas Hardy y sintió bullir, seguramente, la sangre de sus antepasados por las venas. Esos genes de literato que provienen de Thackeray y la añeja pasión por la fotografía de su antepasada Margaret Cassara.

Debido a su compleja enfermedad, Virginia Stephen permaneció frecuentemente en su casa, donde recibió su educación. Fue en esos años que la fuerte imagen de cuatro paredes quedó firmemente clavada en sus obsesiones literarias. Y también, en las ocasionales excursiones a la playa, debió haber fotografiado en su mente la imagen de las olas que la acompañó toda la vida.

## APARECEN LAS VOCES

La joven Virginia sufrió a tan temprana edad sus ataques de depresión y locura que hubo quienes creyeron que los ataques -más frecuentes- eran de cordura. "Retrasiónes

when I was mad..." escribía en sus cartas, para luego referirse a cómo le palaban la cabeza en el sanatorio, intentando dilucidar su fecha de maduración.

Uno de los golpes que la llevó a este estado fue la muerte de su padre, en 1904. Fue a partir de entonces que comenzaron las voces. Y la primera fue la de Eduardo VII. Blasfemaba.

Y no fue la única voz. La abuela, la madre y una hermana de Virginia fueron congregándose en los cuartos de Hyde Park. Eran "voces de muertos" en medio de las cuales esta adolescente se sentía "enormemente feliz". Quedaban sus hermanos Thoby y Vanessa, jóvenes al igual que Virginia, que tocados por el deseo de hacer arte congregaron a su alrededor a una cohorte de pensadores, dejaron su casa-mausoleo y se retiraron a Gordon Square. Siguieron sus reuniones hasta cohesionar un grupo, el **Bloomsbury Group**.

Entre ellos se hallaban el filósofo G. E. Moore, Forster el escritor (de *Pasaje a la India* y *Una pieza con vista*), el economista John Maynard Keynes y diez personajes más, entre los cuales se encontraban Clive Bell y Leonard Woolf, futuros esposos de Vanessa y Virginia. Todo era bastante feliz, pero la muerte de Thoby, el menor, vino a sumar una cuenta en el libro de la locura.

## LA VOZ DE LAS COSAS

En 1912 Virginia cambió el luto por el blanco y contrajo matrimonio con Leonard Woolf, periodista y crítico literario de avanzada. Al poco tiempo fundaron una editorial, **The Hogart Press**, donde dieron alas a jóvenes de la talla de T. S. Elliot y Katherine Mansfield. Inexplicablemente rechazaron el original del *Ulises*, de James Joyce, considerada más tarde como uno de los pilares de la novela contemporánea junto a *Las Olas*, de Virginia.

51

mayo nº 10, p. 1, mayo 1991

¿A Que le temía Virginia Woolf? [artículo] Esteban Cabezas.

## **AUTORÍA**

Cabezas, Esteban

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1991

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

¿A Que le temía Virginia Woolf? [artículo] Esteban Cabezas. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile